TIEMPO DE NAVIDAD SOLEMNIDAD DEL BAUTISMO DEL SEÑOR 10 DE ENERO DE 2021

Iniciamos nuestra celebración. Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Sal 28

Decimos todos:

R. Te alabamos, Señor.

Un miembro de la familia pausadamente dice los versos del salmo

Hijos de Dios, glorifiquen al Señor, denle la gloria que merece. Postrados en su templo santo, alabemos al Señor. R.

La voz del Señor se deja oír sobre las aguas torrenciales. La voz del Señor es poderosa, la voz del Señor es imponente. R.

El Dios de majestad hizo sonar el trueno de su voz. El Señor se manifestó sobre las aguas desde su trono eterno. R.

Papá o mamá nos invitan a escuchar la Palabra de Dios:

Escuchemos la Palabra del Señor.

Tú eres mi Hijo amado; yo tengo en ti mis complacencias.



Lectura del santo Evangelio según san Marcos 1, 7-11

En aquel tiempo, Juan predicaba diciendo: "Ya viene detrás de mí uno que es más poderoso que yo, uno ante quien no merezco ni siquiera inclinarme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo".

Por esos días, vino Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Al salir Jesús del agua, vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en figura de paloma, descendía sobre él. Se oyó entonces una voz del cielo que decía: "Tú eres mi Hijo amado; yo tengo en ti mis complacencias".

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

Se hace un momento de silencio. Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.

- Con la celebración del Bautismo del Señor cerramos el tiempo santo de la Navidad.
- La misión de Juan El Bautista llega su plenitud y deja el camino preparado para Jesús.
- El cielo y la tierra se unen en este acontecimiento dejando paso a la obra bendita de la evangelización.
- El núcleo de la evangelización no será ya más la ley, sino el amor.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro. Que fue concebido del Espíritu Santo, Nació de la virgen María, Padeció bajo el poder de Poncio Pilato; Fue crucificado, muerto y sepultado;
Descendió a los infiernos;
Al tercer día resucitó de entre los muertos;
Subió al cielo,
Y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso;
Y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
La Santa Iglesia Universal,
La comunión de los santos,
El perdón de los pecados,
La resurrección del cuerpo,
La vida eterna. Amén."

PRECES

Familia, al celebrar el Bautismo del Señor, estamos inaugurando la misión evangelizadora de Cristo que no solo nos salva, sino que además nos redime dejando atrás la ley como el núcleo de la iglesia, y abriendo el camino del amor y de la misericordia, por eso decimos con fe.

- R. Que tu gracia, nos ayude, Señor.
 - Para que nuestro bautismo siempre esté muy por arriba de nuestros lazos familiares, sociales, religiosos o políticos, oremos. R.
 - Para que el ser hijo, por adopción, de Dios no sea solo un documento, sino una realidad viva, operante y actuante, oremos. R.
 - ❖ Para que nuestras voces poderosas e imponentes no sean de la garganta, de los discursos, de las ideas, sino de la obras, oremos. R.
 - Para que enfrentemos con decisión y responsabilidad esta pandemia que padecemos, oremos. R.

Padre, que desde que abriste de nuevo las puertas de los cielos, en el santísimo día en que tu Hijo fue bautizado, donándonos a tu Santo Espíritu, así también nosotros quedemos abiertos a las necesidades de los más pobres y marginados. Por Cristo nuestro Señor. R. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso nos atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz. R. Demos gracias a Dios.

Ediciones SAPAL Monterrey, N.L., México Enero del Año de la Palabra de Dios 2021